

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA PREMIACION FONDO DE EXCELENCIA
A LOS CIENTO MAESTROS MAS DESTACADOS DEL SISTEMA

28 DE MAYO DE 1987
CENTRO DE BELLAS ARTES

Estimular la creatividad, la imaginación, la calidad, la dedicación en el trabajo que realizamos por el pueblo puertorriqueño es una de las metas más importantes que nos hemos fijado como gobierno. Por eso, el día de hoy resulta especialmente significativo, premiar a cien representantes de uno de los sectores que con mayor fidelidad refleja esa creatividad, imaginación, calidad y dedicación que perseguimos.

El maestro puertorriqueño ocupa un lugar importante en el corazón de todos los puertorriqueños y se ha destacado siempre como el propulsor de las más altas aspiraciones de nuestro pueblo.

Día a día, con iniciativa, dedicación y creatividad los maestros puertorriqueños van formando los buenos ciudadanos de nuestra tierra; creando en ellos nuestro futuro, siendo así en gran medida los arquitectos del destino de Puerto Rico.

El maestro puertorriqueño, con sus conocimientos especiales en su área de enseñanza, es el eslabón más importante en la cadena que

conduce a la excelencia educativa que nos hemos propuesto porque nada cala más hondo en la conciencia y el corazón de nuestros jóvenes que un maestro ejemplar y pocos pueden influir tan directamente en el desarrollo de sus destrezas, en su definición ética, en el fortalecimiento de los valores individuales y colectivos, determinantes del alma de nuestro pueblo.

Ustedes los maestros son además de guías académicos, los modelos inmediatos con que cuentan nuestros estudiantes. Su labor de enseñanza efectiva y motivación trasciende las aulas por cuanto influye en el rumbo laboral y moral de nuestra juventud; su compromiso de superación hace del camino a la excelencia una realidad cotidiana. Y es que la excelencia educativa no es una empresa meramente administrativa. La excelencia educativa tiene sus raíces principales en esa dinámica poderosa e insustituible entre el maestro y su alumno, entre el maestro y la comunidad.

Ningún esfuerzo institucional será efectivo, sin raíces fuertes, sin magisterio de excelencia.

Es en el salón de clases donde cultivamos la curiosidad intelectual y la capacidad crítica, la disciplina, el sentido de reponsabilidad en la ejecución de las tareas, el respeto y trabajo en equipo.

En mi mensaje al pueblo de Semana Santa señalé que se hace muy difícil valorar la acción moral en la sociedad que hemos establecido. Una sociedad en que lo cómodo, lo que no cuesta esfuerzo ni trabajo, lo que no compromete, lo que llena los sentidos es lo que se valora, lo que está "IN"; y donde la honradez, la lealtad, la generosidad, el trabajo esforzado, el respeto a la dignidad de cada cual, el compromiso con la justicia y bien común se miran por muchos como pasados de moda" --especialmente entre los jóvenes.

Ustedes tienen el poder de transformar esas actitudes. Ayudando a nuestros jóvenes a no caer en el desenfreno del consumismo y la gratificación superficial de los sentidos.

Ustedes tienen el poder de señalar los caminos que conducen al desarrollo de los valores humanos

más altos y hacer de nuestros estudiantes hombres y mujeres de honda valía y calidad moral. Ustedes como maestros pueden hacer mucho para ayudar a solucionar los problemas más apremiantes de nuestra isla y mejorar así nuestra calidad de vida.

Toda reforma auténtica comienza por dentro, con el mejoramiento personal de cada cual y el apoyo a otros y la Reforma Educativa que como colectividad hemos emprendido exige ese compromiso individual y colectivo. Nuestra política pública establece la educación como vehículo formativo de valores en la juventud puertorriqueña.

La escuela tiene que promover en nuestros estudiantes los valores éticos fundamentales de nuestra sociedad --la reverencia por la vida, la responsabilidad individual, la disciplina, la lealtad y la honestidad, el valor del trabajo, la ética cristiana, la convivencia y la tolerancia.

En cumplimiento de nuestra agenda hacia la excelencia, la Secretaria de Instrucción ha desarrollado un calendario para la formación de

valores éticos en la juventud en todos los niveles de la escuela pública.

El próximo mes de enero tendremos ya 26,000 maestros preparados en la metodología para comenzar la enseñanza de valores en nuestro sistema educativo.

Se trata en definitiva de enseñar a nuestra juventud a vivir como hombres y mujeres en toda su plenitud; impartiendo los principios que enaltecen al hombre. Los compañeros hoy premiados, representan a los miles de maestros que laboran calladamente, día a día, ofreciendo lo mejor de su trabajo a Puerto Rico para formar esa juventud que anhelamos.

El Fondo de Excelencia que propuse el año pasado, al igual que los Premios por Ideas para Mejorar el Servicio Público adjudicados el 12 de mayo, responden a mi preocupación por valorar justamente las aportaciones con que cada uno de los puertorriqueños puede y debe contribuir a los esfuerzos gubernamentales en su compromiso de excelencia y la calidad de vida en Puerto Rico.

Este fondo de aportaciones especiales de compañías de alta tecnología y servicios, es a la vez ejemplo de cómo el sector privado puede contribuir a nuestra meta común de excelencia educativa. La bonificación de \$ 5,000 que entregamos hoy a cien maestros destacados de nuestro sistema escolar, reconoce y alienta el espíritu de servicio y entrega que ha caracterizado al magisterio puertorriqueño. Queremos incentivar de esta manera esa excelencia crucial para el bienestar de nuestro pueblo.

Por ello, agradezco la colaboración de las compañías y entidades que han hecho posible con sus aportaciones económicas este reconocimiento a la excelencia. Gracias a la Junta de Directores y a su presidente, el Sr. Manuel del Valle por la dedicación y excelencia con que han puesto en práctica todos los procedimientos necesarios, que incluyen: reunir los fondos necesarios; elaborar los criterios; analizar los informes; entrevistar y seleccionar los maestros; y coordinar esta hermosa y refrescante actividad.

En este día, pido a los maestros puertorriqueños que en su dedicada labor orientadora y edificante, sean los portavoces de mi fe en la capacidad creadora y espíritu de superación de nuestro pueblo, en especial, en la de nuestra juventud puertorriqueña. A los premiados, y a todo el magisterio puertorriqueño que estos representan, doy mi más profundo agradecimiento y mis felicitaciones ; por una labor bien hecha!